

LA DEFENSA

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Año II

Precios de suscripción

BETANZOS: al mes 0'50 ptas.
PROVINCIA: trimestre . . 2'00 "
EXTRANJERO: semestre . 5'00 "
PAGO ADELANTADO

Betanzos, 7 de Octubre de 1907

Se publica todos los domingos.
No se devuelven los originales.

Dirijase la correspondencia literaria á
la dirección: Alameda, 35, Coruña.
La administrativa al Administrador,
D. Julio Romay, Betanzos.

Núm. 62

ADVERTENCIA

Hemos retrasado la publicación de este número para poder dar una reseña del grandioso acto celebrado en esta ciudad el domingo último.

SOLIDARIDAD GALLEGA

La cruzada

Perfectamente planteado, todos los esfuerzos que han hecho nuestros enemigos para lograr que el movimiento inicial de la Solidaridad fracasase en Galicia, no han tenido éxito. La comisión encargada de la divulgación de las ideas y del desarrollo de nuestros fines, ha llevado á la práctica sus trabajos con un celo y un entusiasmo grandes. Nosotros no tenemos para todos y cada uno de los señores que han intervenido en ese asunto, otra cosa que frases de elogio vehementes y sinceras. Su fé grande, ha de ser premiada; Galicia no olvidará jamás los nombres de los que, por procurarles bienestar, han expuesto sus propias personas á los ataques rudísimos de los contrarios, y no han temido la mordedura venenosa de los que luchan desesperadamente contra estos resurgimientos del pueblo, al que ven irse irguiendo poco á poco, pero irresistiblemente, libertándose de sus tiranías, de sus opresiones.

Se aproxima el momento. No falta nada para que, terminando el edificio grandioso de la Solidaridad gallega, se abran sus puertas para acogernos á todos. En este instante, hemos de sentir los que amamos á nuestra madre tierra, á nosotros mismos, un santo entusiasmo, como el que debe de inspirar el sentimiento de una noble cruzada.

Nuestra cruzada ha de ser contra el cacique, ha de ser contra los viejos santones de nuestra política regional, que no rompen nunca el cordón umbilical que los une al pueblo, y lo dejan anémico; contra los vampiros negros que atormentan á nuestra amada región, esta pobre región que se ha bautizado con el nombre de mártir de la Cenicienta, y gime presa en las cadenas de su apatía y de la ajena ambición y desapego.

Con la proximidad del momento, tenemos una perfecta sensación de bienestar, la santa alegría de las luchas justas. Es como si nuestro corazón se hubiese elevado, exaltándose en esa misma alegría, y viese muy por debajo de él, mucho más que antes, aún, las miserias y las pe-

queñices de los constantes enemigos rastreros. Sus espíritus aparecen más miserables, más chicos. Asoma á los labios el escupitajo del desprecio, para mancharse con él sus rostros indignos. Seguramente, es ahora cuando los antiguos odios, odios viejos fermentados al través de los siglos, en una constante historia de iniquidades y opresiones, adquieren otro matiz. Capaces seríamos de detener el puñal que fuese á cortar sus vidas dañinas, y la armariamos de la sucia escoba del ridículo, para que los arrojase al montón mal oliente de los desprestigiados.

Galicia está ansiosa de aire puro, ansiosa de regeneración. Sus pulmones sienten la angustia de esta atmósfera malsana, viciada por todos los miasmas de la baja política. Galicia se estremece, gozosa ante la caricia suave de esta ráfaga de vida que llega á ella.

A los indecisos, á los neutrales, ¿qué les diremos?... ¿Es que puede haber indecisos ó neutrales en esta ocasión? Hojéese nuestra desventurada historia. Jamás las alas de pluma del proteccionismo gubernamental, nos han rozado. Y no ya proteccionismos, ni la justicia á que tenemos derecho se nos ha dispensado jamás, y cuando á ella acudimos, ha arrinconado la balanza consabida y nos ha recibido siempre con la punta cruel de su espada. El centralismo ha sido para nosotros un padrastro malvado; ni siquiera estamos ligados á él con esos lazos de indudable gratitud que, si no existen, debieran existir entre los catalanes. Es esta la ocasión de emanciparnos de su ominosa tutela, y no debemos desperdiciarla.

Para juzgar de nuestra obra, no tenemos más que ver quienes son sus enemigos: fanáticos y caciques.

Estos se revuelven como reptil pisado. ¡No han de luchar si en ello les va todo su pernicioso influjo y su poder que utilizar en la satisfacción de bastardas pasiones!

Los intransigentes, los fanáticos, los que creen que cada uno debe marchar por su lado, y no saludan al vecino porque, á diferencia de ellos, gasta sombrero hongo, ó tiene el capricho de tomar baños á la una, esos eternos desdichados que no admiten á los demás si los demás no coinciden exactamente con ellos, son los otros enemigos de la Solidaridad.

A tales misántropos, á esos egoístas suicidas, conviene igual desprecio que á los otros. No podrán comprender jamás que el esfuerzo de muchos puede lograr lo que no conse-

guirá uno solo, y que unidos todos los nombres de buena voluntad de este pobre país, (por distintos que fueran sus credos religiosos y políticos) para lograr el bien de la región, han de hacer, necesariamente, lo que no pueden conseguir los conservadores, ni los carlistas, ni republicanos ni liberales, aisladamente.

Esos no influirán en nosotros. Tratamos de destruir un caciquismo, y no hemas de entronizar otro nuevo, el caciquismo de sus ideas.

La intransigencia en todas las ideas, es odiosa: los pobres de espíritu encerrados en unos límites estrechísimos, tienen que fracasar forzosamente. Nuestro programa es, por el contrario, amplísimo: en él cabemos todos, y todos podemos hacer la práctica del bien general. No queremos santones ni infalibles. No queremos que desde lejos, allí donde no nos conocen, allí donde no saben cuales son nuestras necesidades y nuestras costumbres, tengan la pretensión de ponernos riendas y manejanos á su agrado cuatro señores dominados por ruines pasiones de política.

El acto que se celebró este domingo en Betanzos es la base del soberbio edificio de la Solidaridad gallega. Su importancia grande á nadie ha de ocultarse. Cabe á nuestra población la honra de que en ella se haya celebrado el primer acto transcendental de esta bella obra, de que en ella hayan dejado oír su autorizada palabra los prohombres que fueron nuestros huéspedes una hora. Betanzos responderá á esta distinción. Todo parece habernos elegido para que seamos los más fieles, los más leales y los primeros defensores de la nueva doctrina salvadora de Galicia. ¿Que fué la creación de las asociaciones de Agricultores sinó el primer aleteo de esta idea bellísima de la Solidaridad? ¿qué fué sino un avance, un presentimiento de ella?... Este acto del domingo á que aludimos parece venir á consagrar nuestra primacía. La vieja Brigancia vuelve á asumir una capitalidad, la santa capitalidad de un movimiento santo.

Todos los periódicos, al ocuparse en esta labor que ahora se inicia, no han echado en olvido la valía del auxilio de las asociaciones de agricultores. Se ha contado con nosotros como con un elemento numeroso y de utilidad, como entidades pensantes y eficaces en su ayuda, y esto que puede ser para los incrédulos y los enemigos nuestros una justa revelación de nuestro valer, ha de enorgullecernos á nosotros y hacer-

nos pensar, necesariamente, en los excelentes frutos que pueden obtenerse de esta nuestra fuerza reconocida ya y ponderada en toda la región. Meditemos, y cobremos ánimos en la misma lucha, para continuar en nuestro camino glorioso, hasta al fin que vislumbró nuestra voluntad, y que, por virtud de esta misma voluntad, que tan fiel nos ha sido hasta ahora, se hará tangible y efectivo.

¿Quiere decir esto que renunciemos á nuestro primitivo carácter, á nuestro programa inicial?

Nos anticipamos á la observación por si pudiera ocurrir: seales á nuestros enemigos, atentos siempre á la menor minucia que pueda servirles de asidero en sus calumnias.

Nó; no quiere decir eso nuestra actual conducta. Quiere decir precisamente todo lo contrario. No van las asociaciones, como cumpliendo un fin predispuesto, á robustecer á la Solidaridad. La Solidaridad viene á apoyar nuestro programa, y esto es todo. Indudablemente que en ello tiene que haber una labor de reciprocidad que al más miope no puede ocultarse.

¿Qué es la Solidaridad? ¿No viene á desarraigar al cacique? ¿no viene á matar el centralismo? ¿no viene á recabar mayores ventajas para la región, á impedir el cunierismo, á hacer que se cieguen, faltos de la savia de arriba, los infames mangoneadores de la cosa pública?...

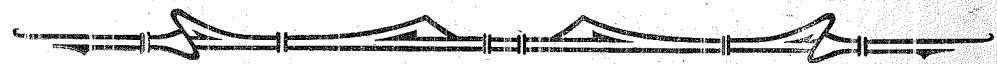
Y bien, ¿quiénes son los enemigos del labriego? ¿No lo es el cacique, que los exprime; el centralismo que no se preocupa de ellos, que abarca el problema agrario en España de una sola mirada y aplica el mismo remedio á todos los males, sin pararse á pensar que puede ser un mal aquí lo que allá es un bien? ¿no lo es el cunero que sólo se preocupa de tener contento al cacique?

Se comprenderá, pues, por este sencillo razonamiento, que la Solidaridad, aun apartándonos de sus demás fines convenientísimos y de un gran alcance político y social, encaja perfectamente en el programa de las Asociaciones, que á la vez que hacen un bien á la región con la suma de sus fuerzas, se benefician á sí mismas, marchando por el mejor camino que hoy existe para llegar á nuestros propósitos.

Nuestra independencia, nuestra hermosa independencia en todos los órdenes de cosas, continúa en pie, firme é inalterable como el día en que fueron fundadas las Asociaciones. No creemos que sean precisos

mayores argumentos para hacer comprender perfectamente la relación, la armonía absoluta, la coincidencia exacta entre nosotros y el programa solidaria. Todos vamos al mismo fin. Ellos persiguen el bien en muchos órdenes de cosas. Nosotros ayudamos esos esfuerzos porque entre esos órdenes de cosas figura este en que nosotros vivimos y que tendemos á mejorar.

Acudamos á luchar en las filas de amantes de la tierra bendita que nos vió nacer; llevemos todas nuestras energías, para consagrarlas en el bello altar del amor á la patria chica, y en esa obra, Galicia nos recordará siempre con afecto, y nosotros habremos colaborado en una obra que marca un período histórico de eficacia benéfica para las regiones de España.



ACTO GRANDIOSO EL MITIN DEL DOMINGO SOLIDARIOS EN BETANZOS

A. Curtis

El grandioso acto celebrado el pasado día 6 ha tenido en España general resonancia.

Nosotros vamos á proponernos reseñarlo, ajustando la reseña á los límites de que disponemos.

En el tren mixto de la mañana del viernes, salieron de Betanzos para Curtis los Sres. D. Juan Golpe, don Víctor Naveira, D. Julio Romy, don José Paz Vila, D. Tomás Caramés y D. Domingo Monteavaro Aguirre, de Betanzos.

Su viaje tuvo por objeto recibir al Sr. Salmerón y á sus acompañantes, regresando con ellos á la Coruña.

De la Coruña salió también otra comisión compuesta de los Sres. Catoira, Tuñez, Martín y otros.

Con ellos fué el Sr. Barallobre, de los solidarios de Betanzos, pero que se hallaba á la sazón en la Coruña.

Esta comisión hizo el viaje en el tren rápido.

El Sr. Vázquez de Mella, que se hallaba en Curtis, acudió á aquella estación á unirse á los viajeros.

En el tren correo del domingo trasladáronse de la Coruña á esta población infinidad de excursionistas que prestaron á la ciudad un animadísimo aspecto.

De paseo

Los diputados solidaristas, aprovechando el buen tiempo, pasearon por la población y las marinas, charlando sobre asuntos diversos.

El Sr. Salmerón, que se hospedaba en casa de nuestro queridísimo amigo D. Antonio Naveira, que le dispensó una acogida espléndida, fué visitadísimo.

Los labradores pertenecientes á nuestras Asociaciones agrícolas y otros muchos de los contornos, desprendiéronse como un alud de gente en Betanzos, mezclándose con la infinidad de personas que habían acudido de las inmediatas poblaciones.

El aspecto de la ciudad era brillantísimo y animado.

EL MITIN

El palco de la música situado en la plaza de Arines, lucía una colgadura con los colores nacionales, y en él colocóse una mesa y varios sillones destinados á los oradores y á la presidencia.

En el trozo comprendido entre el palco y la valla que lo rodeaba, instalóse otra mesa tapada por un paño con los colores nacionales, donde se colocaron los periodistas. En torno, colocáronse sillas para los representantes de las corporaciones y entidades.

Dió comienzo el mitin á las doce menos cuarto.

La plaza de Arines estaba ocupada por una compacta multitud.

Calcúlase en 9.000 personas el número de las que asistieron al acto. Al subir al palco el Sr. Salmerón, oyóse una tempestad de aplausos.

La presidencia estaba ocupada por los Sres. Salmerón (padre é hijo) Vázquez de Mella, Senante, Odón de Buen, Medina, Rodríguez Martínez, los Sres. D. Víctor, D. Antonio, y don Jesús Naveira, Golpe (D. Juan) Romy, Lugiés, Carré, Casares, Marchesi (D. José), Díaz Aguiar.

Hace uso de la palabra.

D. Juan Golpe

Expone el objeto del mitin, y dá gracias á los agricultores por haber atendido al llamamiento hecho por los solidaristas.

Afirma que uno de los artículos del credo de las asociaciones agrícolas, es la Solidaridad.

Dice que para la historia de Betanzos, la presencia de los diputados solidaristas que traen el saludo de otras importantes regiones, constituirá una página de gloria, y que de este acto inicial debe enorgullirse Betanzos.

Refiérese á los oradores que han de hacer uso de palabra, afirmando que el nombre de ellos basta para su presentación.

Termina diciendo que se preparen á oír su autorizada palabra.

Una salva de aplausos corona las elocuentes palabras de nuestro amigo.

Lugiés Freire

Comenzó diciendo que él hablará en gallego, pese á todos los enemigos del idioma.

Habla, efectivamente, en nuestra dulce lengua.

Dice que él es un eterno rebelde.

—Mi madre, afirma, me enseñó á hablar en gallego; y esta lengua será siempre querida para mí.

Añade que en la unión está la fuerza. Cita hechos históricos demostrativos de que fué en Betanzos donde por vez primera se levantaron los labradores contra la tiranía.

Asegura que de la Solidaridad pueden venir bienes muy grandes para la región.

Considera la emigración como una consecuencia de la explotación inicua del labriego.

—Los que explotan, se quedan; los explotados son los que huyen.

Hace un hermoso símil de la actitud de los gorriones que se unen para luchar contra el *vevato* enemigo.

Concluye dando un viva á la solidaridad. (Aplausos.)

Odón de Buen

Dice que trae la representación de los diputados y senadores catalanes. Afirmar que están allí individuos de

distintos partidos porque no se trata de un asunto político, sino de la salvación de la patria. Y que así como en algún tiempo nos unimos todos contra el invasor, hoy nos unimos contra la vergonzosa explotación.

Manifiéstase entusiasmado por el espectáculo de la presencia de la gente del campo, de las que dice que son el nervio de la patria y la base de la redención.

—La solidaridad gallega, es hermana en el fondo de la catalana. En Cataluña hemos triunfado. También vosotros podéis triunfar aquí. No venimos á regiros, venimos á alentarnos, simplemente.

Niega que Cataluña sea una región egoísta y enemiga de España.

Recuerda, ponderando el triunfo de la Solidaridad, que en toda Cataluña, el Gobierno no pudo lograr más que dos diputados, que no consiguió ningún senador, y que finalmente, en el Ayuntamiento de Barcelona, no cuenta con ningún concejal.

—Si os unís, añade, podeis hacer que vayan al Parlamento representantes elegidos por Galicia, no por los gobiernos.

—Los solidarios del Mediterráneo y del Atlántico, podemos hacer cambiar la triste ruta de España. (Aplausos prolongados.)

Senante

Ensalza á Galicia, diciendo que la región levantina quiere marchar unida á ella.

—Aquí nos congregamos todos por amor á la región, y porque, al amarla, amamos á España.

Opina que las regiones deben de gobernarse según sus tradiciones y hablar su lengua, aunque unidas íntimamente para engrandecer la Patria.

La Solidaridad combate la pequeña política. (Aplausos prolongados.)

Vázquez de Mella

Al levantarse á hablar, es acogido este orador con grandes y entusiastas muestras de cariño.

Su soberbio verbo subyuga á todos los presentes.

—En los actuales momentos, dice, mi palabra no puede ser fiel á mi sentimiento. Yo querría que callase mi inteligencia y hablase mi corazón. Así me conoceríais mejor.

Recuerda el movimiento que muchos años atrás prodújose en las Mariñas contra la tiranía.

—Aquellos antepasados nuestros, vencieron, á pesar de los guerreros acostumbrados á las batallas, y de los castillos roqueros que á su paso se alzaban. Y digo que vencieron, porque si nó inmediatamente, obtuvieron más tarde los frutos de su hermosa labor.

«Pusieron coto los Reyes Católicos á tales tiranías, y fué entonces cuando comenzó el crecimiento de esta Galicia que supo engrandecer y fecundar tierras lejanas.»

Recuerda que en San Pedro de Oza nació el ilustre Vasco Núñez de Balboa.

Para ponderar todo el caciquismo que en Galicia existe, cuenta que el mismo Maura, hablando con un diputado, afirmó que en nuestra región hay una red de caciques, que incomunica al pueblo con los gobiernos.

—Es necesario, añade, que rompamos esa red.

Crée que el más serio obstáculo para que la realidad cristalice, es el escepticismo y la desconfianza que en el pueblo han inculcado las informalidades de los partidos turnantes.

Dice que en estos tiempos, aún el látigo de los tiranos azota á los rebeldes.

—Pero he aquí, añade, que se han juntado nuestras espadas y las esgrimiremos para salvar á la nación.

—Nuestro invasor está en nuestra propia casa: es el cacique, enemigo

de todos. Unámonos contra él. Mientras los átomos están sueltos, los lleva el viento; precisase darles cohesión para darles fortaleza.

«Por encima de la política está la soberanía nacional, cuyos órganos primarios son las regiones.»

Habla de como se forma un presupuesto nacional y de los amañes de la mayoría parlamentaria.

Combate la caprichosa división de España en 49 provincias, y sostiene que si para cada una se formase un presupuesto de lo que produce y de lo que consume, se echarían de ver diferencias notables. En estos casos—añade—dudarían los pueblos si estaban gobernados por políticos ó por una colonia penitenciaria.

Censura que los datos que han de servir para la formación de un estado tributario de España, sean un misterio para los contribuyentes.

Hace comentarios justísimos sobre el hecho de que Galicia, que tan sólo gasta al Estado sesenta millones de pesetas, pague 114 millones.

Indígnase, hablando de esto.

—Hace falta, dice, no ser hombre, para no levantarse contra esos eternos explotadores del contribuyente.

Las leyes deben ajustarse al carácter de cada región. Precisanse pues, variedad de ellas, según sea el país en que han de regir.

Nuestra confianza es que, llegando los agricultores á conquistar los municipios, los partidos políticos vacilarían sobre sus bases, y el Estado habría de limitarse á dirigir en un sano sentido la vida nacional.

Cuando esto ocurriese, la hermosa región gallega, fecunda y fértil como ninguna, será lo que debe ser.

—Galicia tiene mil kilómetros cuadrados más que Bélgica y podía ser dentro de España una Bélgica, si no fuesen los caciques que nos oprimen, echándose sobre nosotros como bandadas de cuervos.

—Hagamos que los presupuestos los hagan aquellos que los pagan, no los que los comen. Vosotros levantasteis la bandera de la Solidaridad en el mismo sitio en que se alzó la de los hermandinos. Los siervos, se han erguido, libres y emancipados.

«Envío un saludo y un abrazo fraternal á los Sres. Golpe y Naveira y los demás que cooperaron á esta obra redentora efectuada en la la montaña de Arzúa, Curtis y otros lugares donde aún reinaba la esclavitud romana, porque aquí aún hay ergástulas y esclavos.»

«Vergüenza da ver la choza del aldeano gallego, que parece guarida de animales.»

«Vosotros, señores, habéis hecho suficiente. El resto lo haremos nosotros en el Parlamento; haremos ver que estais dispuestos á romper las cadenas de siervos, y arrojarlas á vuestros tiranos.»

«Si siguiendo este impulso de organización de sindicatos agrícolas y cajas rurales, llegáis á conquistar los municipios, veréis como esta hermosa ría, en vez de llevar las lágrimas de los oprimidos, llevará el cántico glorioso de los que eran esclavos, pero han aprendido á ser libres.»

Nutridísimas salvas de aplausos coronan el elocuentísimo discurso del eminente orador, prolongándose largo rato.

El Sr. Salmerón

Comienza diciendo que no basta atacar la reforma de las leyes, vaciándolas en los moldes más adecuados á las energías sociales.

—Es preciso hacer más, dice, es preciso reparar la fuerza consumida estérilmente y encaminar á España por nuevos derroteros.

Porque si no salvamos pronto á esta nación, llegará á ser lo que dijo el estadista inglés: una nación decadente próxima á la muerte.

Nuestro deber era y es comunicar á todas las regiones este hábito de vida nueva, y al emprender esta campaña no hemos podido menos acordarnos, en primer término de esta región gallega de intensa vitalidad, pues hay en nuestra raza notas que es preciso hacer que resurjan.

Lo que nació como un movimiento de voluntad, llegará á hacerse irresistible en vosotros.

Pese á la torpe oposición que se hace á la Solidaridad Catalana, no hubo movimiento alguno, desde aquel que reconquistó la patria, tan fuerte como este.

La vida que atraviesa España es vida de regresión.

Todo el mundo está descontento. En cada pecho anida una protesta.

No era contra España, sino contra el Estado, contra quien se levantaban los americanos, y sin embargo, por esa creencia estúpida de que el que va contra el Estado va contra la nación, contra esto vieron al fin á levantarse.

Luchamos llenos de un espíritu generoso, queremos que convivan los españoles dentro de un régimen que permita á todos ser libre y les haga capaces de contribuir por igual á la prosperidad nacional.

Deben guiarnos dos principios: el de la libertad y el de la sanción del derecho que á todos por igual ampara.

Los discursos deben de ser en esta ocasión, más que doctrinales, determinantes de actos.

Da voluntad ya está orientada.

En estos tiempos, las decisiones del pueblo, impónense á los poderes.

El caciquismo se acabará si os unís en la aldea. Haced que se afirme la integridad de cada región, y el Estado tendrá servidores, no parásitos que la exploten. Por que el pueblo es el soberano, y todo magistrado un servidor.

Emprendamos esta obra de regeneración. Yo contribuiré á ella en la medida de mis fuerzas.

Prestad vuestra ayuda á las sociedades de agricultores y cajas rurales, y tened por cierto que conseguiréis que haya una en Galicia tan riente en las condiciones de su vida como en las del suelo.

En vez de estar de rodillas, podéis tener una representación que os defiende, que os ampare y encumbre.

Me despido hoy de vosotros diciéndoos:

—Gallegos: al integrar este movimiento de Solidaridad catalana, vamos á luchar por la prosperidad de España.

El discurso del eminente hombre público es acogido con grandes aplausos.

El Sr. Golpe da por terminado el acto.

La gente fué disolviéndose lentamente, desparramándose por las calles de la ciudad, haciendo animados comentarios en favor del grandioso acto, primera piedra de una campaña vivificadora.

El banquete

Celebrose luego un banquete en el salón bajo de la casa del Sr. Echevarría.

Presidieronlo los Sres. Salmerón, Vázquez de Mella, Senantes, Odón de Buen, Golpe y Naveyra.

En el frente del salón, destacábanse, entrecruzadas, las banderas de España y Galicia.

El número de comensales fué de 52.

Llegados los brindis, iniciolos don Víctor Naveyra, quien dió gracias á los agricultores por su asistencia, y saludó á los solidarios y á la prensa catalana, representada allí.

Propuso que se enviasen telegramas á Cataluña, en nombre de la Solidaridad gallega.

Fuó aplaudido.

Brindó después el Sr. Catoira.

El Sr. Salmerón se levanta á hablar, afirmando que en su vida ha experimentado una satisfacción tan intensa, como cuando iniciósse la Solidaridad, con su pujanza irresistible.

Dice que siendo él andaluz, y estando presidiendo la Solidaridad catalana, demuestra que esta es española.

Asegura que, á partir de hoy, la representación en Cortes de Cataluña, será también la de Galicia.

—Mandad y obedeceremos, termina.

Acordóse dirigir un telegrama á la Junta de solidaridad.

El telegrama dice así:

«Reunidos fraternal banquete después brillante mitin con motivo estancia Salmerón, Mella, Senantes y Buen, los solidarios comarca envían saludo á hermana esa región.

Por comisión ejecutiva: Golpe, Naveyra.»

Dirigiéronse también otros despa-

chos á periódicos de Alicante, Valencia, etc.

Decidióse enviar á la Junta de la Solidaridad Catalana, la bandera gallega, estrechamente enlazada con la española, y coronadas ambas de flores.

Por lo avanzado de la hora á que terminó el banquete no pudieron los diputados visitar la hermosa huerta del Sr. Naveyra, quien los tenía invitados con ese objeto.

Emprendióse, pues, el regreso á la estación.

Fueron muchas las personas de esta que acompañaron á los diputados.

Figuraban entre los viajeros los señores Golpe, Naveyra, Romay y Paz Vila.

La despedida fué afectuosísima. Hubo bombas y vivas estruendosos.

Betanzos guardará un grato é imborrable recuerdo de la fecha del domingo.

RÁPIDA

Lo que es la vida

Me recordó el otro día los tristes y monótonos del invierno; me trajo á la memoria las brumas odiosas y malsanas; las lluvias y las nieves; el espectáculo que semeja un cadáver, de lo más hermoso, de lo que hasta ahora constituía el encanto y la delicia de los espíritus ansiosos de abandonar la neurastenia en ellos asentada por desprecio del medio en que viven.

Las gotas de agua cayendo con persistencia sobre el enlosado; manchando nuestras calles; impregnando de humedad el ambiente, hicieron chocar entre sí ideas de días preciosos balsámicos, tonificados, que han pasado.

El cielo oscurecido y tapizado del manto negro, que inspira horror, porque su oficio es servir de mortaja; el sutil y paulatino frío que empieza á sentirse; la atmósfera densa y enrarecida, me han hecho pronunciar pala-

bras del más sentimental de los poetas contemporáneos, del que por este tiempo sólo frío veta en todas las cosas.

¿Qué diferencia se nota entre el verano y el invierno!

Es verdad que aquél lleva un cortejo aparatoso de convencionalismos, de mentiras y de farsas; que el invierno muestra compensaciones con sus veladas y con sus entretenimientos.

Pero no es cierto: que en esta vida, al igual de estas dos fases ó estaciones del año, se encuentran contrastes, que no sabemos aprovechar y que en muchas ocasiones son lecciones de prueba que no acertamos á recibir.

Desigualdades; esperanzas; momentos de descanso que se debieran emplear en obras de utilidad; holganzas; toda la preta de anormalidades que más tarde son los motores que mueven la máquina desoladora que produce la serie de escándalos sociales que lamentamos.

En la vida todo es cuestión de di-

ferencias; de no atender á las cosas; de no hacer lo que debíamos hacer, cuando tanto demanda nuestra atención.

Sin alientos, sólo con pruritos que jamás alcanzan la categoría de realidades, no es posible efectuar labor de provecho.

Pensando trabajar, siempre pensando, no puede hallarse parecido mejor con los dos gemelos, más opuestos en algo y más idénticos en otras proporciones; entre el verano y el invierno.

¿No visteis cómo el pobre no ahorra? ¿Cómo el hombre de ciencia no preparaba materiales y casi nadie, empezando por los más humildes, no han hecho otra cosa que pasar en la estación que concluyó sin parar mentes en el mañana?

Eso es la vida: abandono y más abandono.

EL VIZCONDE RUBIO.

NOTA POLÍTICA

Temporada de Cortes

Se inicia con el cambio de temporada, el resurgir de los problemas políticos que se quedaron pendientes de estudio en la última campaña parlamentaria. Entre todos ellos, ninguno interesa tanto como el de la Administración local, base del régimen á que nos someteremos en breve.

Cuando las Cortes reanuden sus tareas se planteará el tema y se discutirá ampliamente, si es que otros asuntos de mayor urgencia no ocupan la atención de los diputados. Sin embargo, como de costumbre, el problema constituirá una verdadera sorpresa para la opinión, que falta de elementos para juzgar, no sabrá á qué carta quedarse en asunto de tan grande transcendencia. Nuestros políticos olvidan lamentablemente sus deberes; no se ocupan más que en

pequeñas minucias de partido y en absurdas intrigas; si acertaran á cumplir con las obligaciones que sus cargos les imponen, á estas horas ya se hubiesen movido ilustrando á sus lectores, haciendo ambiente en torno del nuevo proyecto, á fin de llevar al pueblo sus opiniones sobre la reforma, para que el pueblo las contratase y las autorizase.

Pero los políticos no hacen nada, ni siquiera procuran estudiar al natural los efectos que originaría ese proyecto. Se limitan á ligeros ensayos de gabinete que no pueden convencer á nadie en estos tiempos; y en su consecuencia el público sigue i ciegas, esperando que allá en el Congreso vibre la voz que ilumine los espíritus.

Las fracciones parlamentarias tampoco se han tomado la molestia de examinar á fondo la cuestión.

Sólo en algunos contados lugares de la Península, como en Terrasa, se han celebrado asambleas de Ayuntamientos para examinar á conciencia los extremos de la reforma y declarar cuáles son los que convienen y cuáles deben ser enérgicamente rechazados.

En resumen que iremos muy mal preparados á discutir ese problema tan árduo, si no se comienza enseñando una labor preparatoria que borrar las nebulosidades que ahora encumbren al proyecto.

DEL DIA

Las tormentas

Ahora, media España se ahoga entre aguaceros violentos y torrentes devastadores. No lanceis inútiles y pueriles maldiciones contra las aguas desatadas. Ninguna fuerza natural es mala de por sí, *In sinu Dei rerumque natura semper vigilat amor*. Si este amor vigilante de que habló San Agustín se truecan en estrago y exterminio, culpen principalmente los humanos

á la imprevisión, á su desidia, á su desidia ruin. Si talais el bosque, padre de la nube benéfica, por qué clamaís luego contra la ausencia de la nube? Llega al fin, tarde y con daño, el nubarrón que llega de los mares, y si no halla en los montes el arbolado amoroso que detiene sus aguas y las vuelve, lentas y fecundas, al seno de la tierra, ¿por qué os desesperáis al verlas precipitarse con ciego ímpetu por los cerros, laderas y barrancos, arrastrando en seguida, cuanto topa en su carrera desenfrenada?

EGOMET.

Consejo provincial

de Agricultura y Ganadería

El martes, á las once de la mañana, se reunieron en la Casa-Consulado, los representantes de las asociaciones agrícolas y pecuarias de la provincia, convocados por jefe de Fomento y presidente del nuevo Consejo de Agricultura y Ganadería señor Marchesi (D. Luciano) para elegir siete vocales que han de formar parte de la citada corporación.

Nombraron epoderados para dicho acto, veinte y siete sociedades, la mayor parte de los partidos de Betanzos y Arzúa, y tomaron parte en la votación veinte y cuatro.

Los representantes de «La Honradez» de Ordenes, del Sindicato de agricultores de Trazo y de la Liga de Amigos de Santa Cristina de Barros, de Noya, dejaron de asistir por causas debidamente justificadas.

La Sociedad económica de Amigos del país, de Santiago y las Cámaras Agrícolas, de la misma ciudad y de la Coruña, estuvieron representadas para la votación, respectivamente, por los Sres. Sánchez Anido (D. Juan), Marchesi Buhigas y Casares (D. Jesús).

Por unanimidad se aprobó la designación para vocales de los señores D. Juan Golpe Varela, D. Juan Azores Pedrosa, D. Victor Naveira Pato, D. José Pérez Ballesteros, D. Luciano Pita Sánchez Beado, D. Benito Mella Gaynso y D. Eduardo González Pardo.

Usó de la palabra el presidente, saludando á los verdaderos represen-

tantes de la primordial riqueza del país y ofreciéndoles su decidida ayuda; desde el puesto que acaba de confiarle el Gobierno; les hizo presente que en nombre de éste les agradecía que correspondiendo á la primera medida de descentralización administrativa puesta en práctica, hubiesen concurrido de diversos ayuntamientos, algunos muy distantes de esta capital, y con espíritu de alta concordia digna de loa, eligiesen por unanimidad siete significadas personas, de cuyo entusiasmo y señalado interés por la riqueza agro-pecuaria, han dado inequívocas y laudables muestras; y por último, que constituyéndose el Consejo con dichos vocales, los dos vicepresidentes designados por las Cámaras Agrícolas de la provincia y la Sociedad Económica, el ingeniero jefe del servicio agronómico, y el inspector provincial de policía sanitaria, cabe esperar fundadamente que aquél será una entidad oficial de valiosísimas iniciativas y perseverantes estudios en pró de la Agricultura y la Ganadería.

Notas agrícolas

Arboles que no fructifican

En harto frecuente encontrarse con árboles frutales que lo son solo de nombre, puesto que no fructifican. Los agricultores se explican este fenómeno, diciendo que el suelo es inepto para estos cultivos. Pero con frecuencia la falta de producción obedece á causas bien distintas.

Ocurre á veces que los árboles se plantas á demasiada profundidad en terrenos muy compactos ó al contrario se les entierra poco en los ligeros. En este caso las plantas envejecen pronto por falta de vitalidad.

Los plantones se entierran á la misma profundidad que tenían en los viveros.

Los cultivos herbáceos vegetan á veces junto al mismo pié de los árboles, cuando sería muy conveniente dejar libre y bien labrada la zona inmediata al tronco.

Acontece también que los árboles frutales son improductivos por no estar podados. La paca es de todo

punto necesaria y es preferible podar, aunque sea mal, á no podar.

Otras veces los árboles no dan fruta porque el terreno es excesivamente rico en materia orgánica y entonces no crían más que leña. En este caso deberá corregirse el terreno con superfosfato y sulfato de potasa.

Los perales enanos, por ejemplo, deben estar separados por una distancia de tres metros cuando menos. Las variedades de gran tamaño de perales, manzanos y cerezos en campo libre deben tener una distancia de nueve metros de planta á planta. Los albrichigos, melocotoneros y ciruelos á seis metros de uno á otro. Se dan casos en que siendo el mismo viverista el encargado de la plantación, por hacer su negocio planta un número de árboles cuatro veces mayor que el necesario.

Tal vez las plantas no fructifican por falta de alimento. Generalmente se confían al suelo sin ningún abono ó bien echando solo en el hoyo un poco de estiércol. No debe prescindirse de abonar los árboles todos los años ó al menos cada dos.

Cuando los plantones proceden de terrenos fértiles y de regadío y se trasplantan á otro de mediana calidad se adaptan con dificultad y dan mal resultado.

Los plantones que deben ser siempre lozanos vigorosos, no deben tener más de 3-4 años de ingerto, si se trata de perales; los manzanos no han de pasar de 2-3 años, y de 2 los cerezos y ciruelos.

También la exposición influye en la producción. Algunas variedades no producen expuestas al Norte, así como otras son improductivas al Mediodía.

Ciertas especies requieren terrenos sueltos, otras compactos y algunas calcáreos.

En todo caso para proceder con acierto convendrá aconsejarse de los centros oficiales de agricultura ó de un arboricultor entendido.

NOTAS BRIGANTINAS

Por el Ministerio de Fomento se concedió una subvención de 200 pesetas para la Caja rural de crédito de la Sociedad de Agricultores de Lérez.

Por la Dirección de Agricultura se ha dirigido una circular á las jefaturas de Fomento para que interesen de todos los organismos agrarios de las respectivas provincias eviten la caza de los pájaros y aconsejen su respeto como el medio más sencillo y eficaz de destruir las plagas del campo y aumentar en el mismo las cosechas.

Por no haber resultado cargo alguno contra él, fué puesto en libertad el presidente de la Sociedad de Agricultores de Irijoa, que en unión de otros labradores había sido preso como supuesto autor del incendio de varios pajares, acaecido días atrás.

Imp. de «Tierra Gallega», Coruña.

Se admiten esquilas de defunción, aniversarios, etc., en la Administración de este semanario.

La Defensa

ORGANO DE LAS ASOCIACIONES DE AGRICULTORES

Precios de suscripción:

Betanzos, al mes, 0'50 pesetas.

Provincias, trimestre, 2'00 id.

Extranjero, semestre, 4'00 id.

Pago adelantado